



“el
vergel
encantado”



Por
VIOLETA QUEVEDO

A decorative border of black and white floral illustrations, featuring hibiscus-like flowers and leaves, runs along the top and left edges of the page.

“el
vergel
encantado”



Por
VIOLETA QUEVEDO

Viña del Mar, 5 de Febrero de 1936.

Mi querida amiga María Luisa:

Gentilmente por ti invitada una y otra vez, al ver tú que tan buena acogida, habían tenido mis charlas por Europa que consigné en mi pequeño librito, "Ángel del Peregrino", para que escribiera algo también sobre Viña del Mar, querida Luisita, yo te hubiera complacido, pero bien comprenderás tú el cúmulo de dificultades que a tal empresa se oponen.

En primer lugar no soy yo, una pluma vulgar y mal cortada, la que deba hablarte del Verjel encantado. Muy corta quedaría en mi intento. Añade a esto que una persona por mí muy estimada me aconsejó que no me expusiera a las críticas y sales de un público, hostil a esta clase de trabajos, y que por otra parte no tienen todos la benevolencia tuya y de las personas que te rodean. Créeme, mi querida Luisa, que la mayor parte de mi libro estaría dirigido a encomiar a la atrayente Reina de Viña, que se solaza en su magnífico palacio-mansión de la calle Iberia, soberbio antojo de un cuento miliunanochesco, que cuando ese sol de Viña, ese sol bueno y acariciador empieza a ascender, veo tu esbelta silueta recostarse nítida y clara en el fondo verde de la verja graciosa que ciñe tu mansión. Para decoración no han de faltar dos primorosos foxterrier que triscan y comban, se cimbran y ondulan.

Todo te acompaña, querida amiga; sumamente me ha hecho reflexionar un hecho que también tiene su lado de hilaridad. Recuerdo el día en que me presentaste aquel joven. "El Perro", me dijiste. Yo no supe qué pensar... Pero luego viniste en mi ayuda a calmar el bochorno del joven pues se trataba nada más que de encomiar su fidelidad. El mundo es veleidoso y como tal a menudo carece de esta virtud que tanto adorna a una persona.

¡Con qué cariño recuerdo yo a tu hermana y a su hijita, tan rubia, que parece haberla visto en un cuadro flamenco! Tan benévolas que han sido tú y tus otras amigas en juzgar mi libro de viajes, hecho, nada más que para agradecer al Señor sus beneficios.

¡Viña! ¡Viña! Balneario y ciudad. Ciudad de ensueño, de gratas emociones, de placer, de colgantes jardines, de palacios y villas de rancia nobleza, en donde hay existencias que bullen por vivir, por vivir una vida intensa en tres meses de veraneo!

Todos deseamos llegar a Viña en los meses de verano para solazarnos un poco en ella. Yo la recorro todos los años en mi memoria como en un gran álbum. Veo tu hermosa Villa, su vecina la de Ross, con su linda piscina, sus columnatas y sus flores de colores flameantes. Agua Santa tendida en su pendiente. El Cerro Castillo, una cinceladura en piedra y a sus pies Recreo y el Casino. ¡El Casino! Palabra mágica que enloquece por su ruleta. Allí van a parar las fortunas amasadas a veces tras años de fatigas; allí se ven los pocos dichosos que logran poner en sus carteras, los miles que la suerte y el azar les ha proporcionado. ¡Qué impresión me han producido a mí los rostros contrahechos y sudorosos de los jugadores, rostros

que avizoran el ir y venir de las fichas y de esa aguja a quien cada uno quisiera ponerla un imán.

A pesar de que me califiquen de mojigata, anticuaria o cosa por el estilo. El otro Balneario, Las Salinas, no me agrada. ¡Podrías tú figurarte si yo, con la franqueza que me gasto habría podido hacer una descripción de Viña, de su vida y de sus bellezas.

Antes de terminar no quiero pasar por alto una circunstancia que da margen para que se vea el atractivo de Viña. Supieras tú los apuros que tenemos que pasar las que, como yo, no poseemos casa en Viña, y además sufrimos y estuvimos alojadas de lo peor por no encontrar alojamiento. Con decirte que se piden adelantados dos o tres meses y todavía con los días pagados anticipadamente. Con esto podrás tú figurarte si será apetecida Viña del Mar.

Yo creo, y estoy convencida de ello, que podríamos organizar una fiesta de beneficio. la que tú, con tu influencia, serías la llamada a proclamar, para que no sea infructuosa nuestra estadía. Recordemos que hay tanto pobre que necesita, asociaciones que ayudar...

Espero que tú y los tuyos gocen de excelente salud. Yo lo he pedido muy encarecidamente a Dios Nuestro Señor. Te abraza con todo cariño tu amiga.

Violeta.

“VERGEL ENCANTADO”

Cogida en las redes.

Nuevamente invitada al palacio, calle Iberia, por los amables y simpáticos dueños de esa mansión., esta vez ya caí... Caminando cuesta arriba por el cerrito que dá al hermoso Chalet, desprevenida y tranquila de lo que me iba acontecer, de súbito fijo mis miradas a las playas del mar que quedan bajo esa mansión.

Cuál no sería mi sorpresa al clavar mis miradas hacia el suelo, el encontrarme de hito en hito con unos parientes míos de Santiago que venían también a esta misma dirección, sin siquiera yo pensarlo.

Agradable sorpresa, no lo puedo negar, y más creyendo serían defensores míos en esta casa hechicera, viéndome a mí tan sola y sin defensa. ¡Qué bueno! pensé, sería me llevasen en su auto a Santiago y no exponerme más a este peligro. Pero, nada, no me invitaron; toda mi ilusión perdida. Por el contrario, el pariente me interpela diciéndome: Violeta ¿es cierto que escribirás un libro sobre tema que yo no lo acepté? Contestándole sulfurada: No lo creas, y menos ese tema en que he sufrido tanto. El no lo creyó, pues ya quizás él más perpicaz adivinó y vió la hada hechicera que estaba cerca de mí.

Estábamos rodeadas de hadas, cual de todas más hermosas y graciosas; la que venía de Santiago, que es también muy bella, se intercaló entre ellas, unas con cabellos

de oro; otra muy simpática, tu hermana y la morena con ojos grandes, soñadores, que ya a su mirada de fuego no pude resistir más. Averigüé su nombre, se llamaba "Mónica". Me sentí, créeme, sin fuerzas para luchar más sola sin familia; esta sobrina de la reina con esos ojos hechiceros me penetraron hasta el alma, sentí lo mismo que una saeta lanzada en mi cerebro y acercándose a mí me dijo estas frases con tanta melodía y suavidad, que por completo me desarmó. "Sería tan bueno y entretenido hiciera un libro sobre Viña y figurasen los nombres de personas". Allí fué la llave del secreto.

Pensé en el instante, te complaceré y también te contaré detalles que tú ignoras por lo joven que aun eres.

Con razón se dice:

Quien ama el peligro en él perece... Uno no debe andar sola y menos entrar sin precaución en palacios encantados. "En la historia romana existe un capítulo en que se habla de la guerra de los Curacios con los Horacios. Uno de estos hermanos se separó de las filas y fué muerto... Esto me sucedió a mí".

PLAYAS DE CHILE

Muchas costas veraniegas existen en Chile y se prestan para tener sus descansos en los meses de verano... éstas son Algarrobo, Las Cruces, Zapallar, Cartagena y Concón; pero no hay duda que Viña es el sitio preferido para todos, ricos, pobres, argentinos, extranjeros y sobre todo ruleteros. Algarrobo llamado el rancho de los millonarios.

Algo también te contaré de Algarrobo, playita enteramente opuesta a ésta; yo hace años le conocí. Es rodeado de paisajes encantadores, un mar tranquilo que convida hasta a los pequeños a internarse en esas aguas y ejercitarse en el sport de natación; pero para que veas, nunca faltan en nada negros nubarrones; quiero contarte algo emocionante que sucedió el mismo día que llegaba yo allá y que nunca olvidaré:

Era un día Miércoles de Ceniza, en Febrero y un grupo de personas modestas habían organizado una excursión en una lanchita por sus alrededores. Nadie se habría imaginado el funesto acontecimiento. Iban muy alegres en su fiesta cantando y bailando y con su mismo movimiento y quizás mucha gente para la lancha tan pequeña, ésta cayó al mar y con tan mala suerte, que por poco casi todos naufragaron. Corriendo fueron avisarnos; pues en esa época estaba en Alga-

rrobo un Sr. Silva (obispo ahora) y preguntando qué pasaba, se cercioró de todo. Corrió desde el cerro en que vivíamos, dando su absolución y muy bien pensado; pues llegando a la playa se veían cuerpos casi exánimes y alguno por falta de recursos falleció, justamente el que yo atendía, pidiendo con clamor inyecciones para él, pero no hicieron caso, pues habían pocas y prefirieron a la dueña del Hotel. Grande fué mi pena, te aseguro, ver ésto. La propietaria de algunos años de esa costa, de impresión no quiso regresar más allí y no volvió nunca más. Créeme, es muy difícil la vida en esas costas cuando vienen serios accidentes... prefiere siempre Viña. La otra niña la dueña de la fiesta, una novia que se llamaba Ester, ¿dónde está prengunté? ella no ha salido, replicaron los boteros. Cómo, dije, ¡y no van a socorrerla!

No, me contestaron, Tenemos miedo.

Viendo que no me hacían caso, corrí a lo que daban mis piernas, hablé con un señor Vergara y le cuento angustiada lo que pasa y que yo no era atendida.

Este dió las órdenes del caso en el momento; pues era un gentil caballero, y con energía mandó a los boteros a la playa a traerla... Ya fué tarde, la reina de esta fiesta era ya un cadáver, una muchacha joven y bella que por festejarla había sido la fiesta. Allí me pasó algo también curioso y quiero veas todo a la ligera, pues creo nunca irás.

Ibamos con una amiga a ver a otras personas y que quedé por prudencia afuera de la casa, pues creía más prudente el no entrar sino por los ladrillos; así pensaba yo! Cuál no sería mi sorpresa cuando me dicen y todas vienen "si esta es la casa". Créeme casi me espanté! Es malo acostumbrarse a Viña.

El otro sitio es Zapallar, este pueblecito tiene chalets preciosos y en los que viven patriarcalmente todos en una santa unión y es llamado el Palacio de los pobres; pero yo no me atrevería a describir nada de esto.

De Cartagena te contaré también algo ameno. Una señora donde estaba alojada me pidió la acompañase para buscar casa allí en el verano, pues su sobrina estaba enferma y deseaba ansiosa la acompañase creyendo me pescaba para veranear con ella.

Accedí, tomamos el tren, llegué más o menos bien, cansada y lo que más apetecía al divisar estas playas que de una ojeada la observé toda y no me agradó nada, fué el descansar.

Qué de subidas y bajadas y vistas sin ninguna perspectiva. La buena señora que nunca olvidaré, su cuñada me facilitó cama para reposarme un poco mientras la señora andaba agitada viendo todas las casas; fué a buscarme para que ahora la acompañase a buscar yo también... pero fué grande su sorpresa cuando le contesté: "No perdamos más tiempo, aquí no me ha gustado, ya lo he observado todo y no vendré. "Cuando no, me dijo; ya se sabe, tú con tu Viña y nada más, ya se han acostumbrado", y estaban enojadísimas; todos sus planes frustrados... Su negocio conmigo había terminado!

Llegamos a Viña.

Viña, Viña, Balneario Ciudad, Ciudad de ensueños de gratas emociones de placer, jardines encantados, villas de rancia nobleza en donde hay existencias que bullen por vivir una vida intensa en tres meses de verano.

La mayor parte de este libro debiera ser para encomiarte a tí, a la reina de Viña y su consorte que se so-

laza en su magnífico palacio... No temas los comentarios y pelambres, como me suplicastes no lo hiciera; espíritus hostiles, contradictores, existirán siempre; yo muchas veces he sido víctima de ellos y espero tú estés libre, pero si la envidia a mi simpatía prevalece se filosofa: "no sufras" y reflexiona; mientras exista el mundo el mal existirá, y no puedes obligarme a escribir de Viña sin que diga lo que sienta y mi imaginación me inspira.

FUNDADORES DE VIÑA

Bajo el amparo de Don Francisco Valdés Vergara y de Doña Mercedes Alvarez, bisabuela directa de una de tus sobrinas, rubia como los cabellos de angel, pues era descendiente de este encantado sitio, vino este granito de arena echado a rodar. Qué enloquecimiento sería para ellos si existiesen.

Las familias primeras de aquí que vivían con suma sencillez y agrado en las calles de Montaña, que fueron una de las primeras calles, eran las Vicuña, Iñiguez, Subercaseaux, Vial y Errázuriz, que todas se reunían a pasearse comadreando con toda sencillez y paseando sin ninguna ostentación. Qué de diabluras no se hacían; nosotras chicas veníamos hace años, qué diferencia de ahora; te contaré algunos detalles amenos e interesantes y ciertos.

Una tarde mi papá con mi hermana Sofía nos invitó a andar cerca del puente que es del camino Avenida Libertad y nunca, a pesar de lo chica que éramos, olvidaré sus palabras que las recuerdo perfectamente y no lo comprendí, y ahora veo la vista larga de observación que tenía. "Esto, niñas, dijo mirando su perspectiva, será con los años de gran porvenir". Qué será, me pregunto yo, hay dichos proféticos y que no se olvidan nunca ni la muerte los extingue; había también allí una casita en una esquina en que vivíamos, aun existe igual e inhabitada y yo digo con mi hermana:

“Esto parece el perro del hortelano, que no come ni deja comer”, con pena y cariño la recuerdo. Separaba en ese lado para atravesar la Parroquia un cauce y nos entreteníamos con un prima que ahora está en Berlín y con mi hermana en echar las visitas al cauce, enteramente niñas aturdidas y además me gruñeron en una ocasión por no haberlas echado juntas a las dos hermanas. Gracias a Dios con tan buena suerte, que ninguna quedó con sus miembros estropeados y ambas fueron unas santas monjas que viven y nos recuerdan con cariño. Almas Santas y sublimes.

CALLE ERRAZURIZ

Aquí me detengo un momento para recordar uno de los mejores palacios que existen en esta calle, deslindando la Calle de Montaña.

En los meses primaverales se oyeron comentarios y me pedían ruegos y plegarias para retener un ser privilegiado que existía allí al final de esta hermosa avenida.

¡Qué bellas flores habían allí! Yo un día de improviso y siendo amiga de una de las hermanas del nombre de Betania, me introduje, visité sin ser vista, observé el palacio, sus lujos y comodidades; al entrar se ven lindas Hechirias lacres y un kiosco marítimo. El cuarto de la dueña de casa de lujo y enorme, con su catre de pabellón antiguo y sobresaltada me pregunté: ¿Y la bella flor de aquí, qué se ha hecho? Es inútil todo el lujo, esa flor hace falta. ¿Quién se la ha robado? No preguntes más. El Divino Hortelano vino a podarla y no hay más que hablar. Altos designios del Creador, escogió la mejor de las flores de su jardín. La Galería con grandes arcos, parece una casa de estilo conventual, adornada de hermosos cuadros antiguos con los retratos de sus hijos queridos y muebles de estilos remesano Luis V. Créeme, sentí mucha pena al entrar y con mucha estratajema para que no descubriesen mi secreto ni mis intenciones, pues yo deseaba darme cuenta del gran vacío de esa casa...

y ver sin ser vista y me sirvió de gran meditación, y recordé estas palabras del que tenía ese nombre Carlos V. La vanidad engaña, el saber morir, es la mejor hazaña. Pero allí él no necesitaba de ese axioma pues murió como vivió, dejando un recuerdo de sus méritos y grandes virtudes que Nuestro Señor lo recompensará en su Celestial Patria, pero siempre dejará el recuerdo de sus nobles sentimientos.

RECUERDOS DE BALNEARIO

Las costumbres antiguas de Viña con sus pasatiempos y sencilleces de esa época me hace recordar lo del balneario de Vichy permanecemos con mi hermana Sofía, hace pocos años un tiempo ahí, y te lo relato como algo original y entretenido en los hechos casi inverosímiles que palpamos, si no los hubiésemos visto con nuestros propios ojos.

Teniendo por indicación médica que ir a algunas aguas termales nos aconsejaron ir a Vichy, pero las fuerzas de esas aguas fueron para mí de perjuicio en vez de mejoría; pero adoptamos por quedarnos allí, y nos divertimos con ese pueblecito de Francia y los franceses.

Ibamos todos los días a una "fontaine" de aguas, sitio de atracción de este balneario, que estaba rodeado de sillas y que a cada momento llegaban los franceses a pelear por el "Vingt sous de la Chaise". Allí bebíamos de las aguas indicadas y un día dijo mi hermana Sofía: yo también quiero beber de esas aguas. Y sin más, se fué a una de las más fuertes, llamadas "La Grille". Contando este caso, se asustaron los que la oyeron y le dijeron que habría estado expuesta a despacharse para la otra vida si hubiera tomado un poco más. ¡Qué admirable es la Providencia con sus criaturas!

Habiendo dejado a un amigo nuestro en París y sintiendo cierta influencia con él, viendo que estaban explotándolo demasiado, un amigo en un Hotel, desde Vichy le escribo esta tarjeta:

“Véngase en el acto, pues, créame y se lo anuncio como un presentimiento y una intención rectísima, que su bolsillo en ese Hotel en un día más peligra”.

Cuál no sería mi sorpresa en vez de su contestación al verlo llegar en la misma noche como a las 12, y las camareras exclamaron: Señoritas Quevedos, don Joane don Joane!...

Sofía mi hermana se encantó, gritaba de gusto; tanta era la alegría que experimentó al ver que en esas lejanías de Francia, tenía un compatriota que iba a obedecer tan luego a nuestro llamado. Lo que es un buen consejo a tiempo. Me dijo él: “créame, esta carta la tomé como un anuncio de un ángel”.

Para alojarlo fué la dificultad, pues; el hotelito en que vivíamos llamado “Convert”, que lo atendía una señora antigua que conoció a Santa Bernardita, compañeras de colegio, muy buena, nos anunció que estaba repleto y lo tuvieron que alojar al lado de otra casita con escalas que él a duras penas podía subir por la fragilidad de una pierna; así que no permaneció más que un día con nosotros, pero lo halló por bien empleado, porque se desprendió de ese hotel en que lo estaban explotando.

Ahí me obsequió una linda maquinita de coser que conservo de recuerdo. A los pocos días nos volvimos también nosotras, después de una grata permanencia allí, y como eran tan pobres y sencillas en ese hotel no tenían auto. Paramos un antiguo cabriolet que

iba pasando con una ancianita por la calle y en el pescante nos fuimos a la estación, con nuestra maletita, despidiéndose las personas del Hotel entretenidas por nuestra partida, en estas circunstancias. ¡Qué diferencia la gente extranjera a las costumbres de ahora!

MIRAMAR

Pasemos ya de un salto a lo que te debe interesar. En él ya hay más refinamiento, es el balneario aristocrático; me hace recordar Dauville que hace poco estuve; lo encuentro parecido, pero allá sus playas no tienen la hondura de aquí. Una vez que me bañaba en el mar, mi hermana Sofía decía que mi figura la divisaba desde lejos, muy lejos, como una hormiguita... pues costaba sumergirse, y aquí el mar es más hondo y luego puede internarse; pero el aspecto y sus vistas, lo mismo el Casino, tienen algo semejante. Siempre se repleta de automóviles su magnífica terraza. Somborean sus contornos las agudas siluetas de las residenciales que cortan el azul y el rojo de oro de esas inolvidables tardes Viñamarinas. En la misma dirección emerge la blanquecina silueta del castillo Brunet, una cince-ladura de piedra que tanta atención ofrece para la vista, de elegante estilo moderno, junto al mar e inscrustado en las rocas nos dá una idea de guerra en que era necesario defenderse contra los piratas; más bien parece un pedazo de las Baleares la estructura del castillo de Don Alfonso Wulff.

Un pedazo de Suiza la de techados caprichosos, parece que fuese un reventón de flores la residencial de algunos castillos; lo único que falta para completar la vista de Suiza, son las hermosas montañas nevadas.

DERBY

Pero uno de los lugares que ejercen más atracción en Viña, son sin duda alguna, los de diversiones. Sporting Club, el Casino, los teatros y hoteles.

Desde chica me han gustado las carreras, pero casi nunca voy. Es necesario haber asistido un día a la corrida de gala, la máxima carrera chilena. Las damas lucen sus toilettes más hermosas y el paddock y las tribunas vienen a ser como un gigantesco salón de la elegancia a donde concurre lo que más tiene de significativo nuestra ciudad.

El Derby es uno de los mayores atractivos de Viña. Este año según cálculos, 15,000 personas de fuera fueron a presenciarlas y se estima que ésta sea la mayor cifra de visitantes que hay en Viña, la codiciada.

Como siempre me gusta describirte algo ameno, te relataré: Con una amiga dijimos, hoy ganamos el Derby. Poco preparadas por el precio en las tribunas de primera tomamos entradas bajas, y sin querer llegamos atraídas por el refinamiento a lo mejor. Nadie nos dijo nada, pues comprenderían nuestra ignorancia. Y entonces cuando nos vimos, dijimos ganamos el Derby y este mismo año y en la misma fecha, por telegrafía iba a escribirle a mi amiga la falta que me había hecho y no había asistido a esta reunión, y recibo una carta de duelo. Por esos mismos días fallecía su madre que tanto había agraciado nuestros paseos de tan buena suerte.

CASINO

De un salto, dejando muchísima notabilidades de Viña, quiero introducirme en el Casino de Viña del Mar. Hoy por hoy no se puede separar Viña del Casino. Un groon recibe en la puerta y nos encontramos en el hall central, centro obligado para todo el que quiere recorrer el Casino. Todas las salas se comunican con él. Es un círculo de base marmóreo rodeado de altas columnas que sostienen el redondo balcón del 2.º piso.

Salas de Juego.

Entramos a las salas de juego. La famosa ruleta. Para qué explicarte eso cuando yo nunca voy y se reirían de mi candor. Lo único que puedo decirte es que al observar sus caras, sus muecas y sus caras sudoríficas, me impresionaron de tal modo, que no he querido volver más. Juego peligroso, no hay la menor duda.

HOTELES

Tú conoces los mejores y nuevos que también no me atrevo a describirlos, mi pluma es muy torpe para ello; es de todo hermoso y de lujo y confort el gran Hotel O'Higgins.

SANATORIO MARITIMO

Ansiosa estoy de describirte este simpático establecimiento, obras de mi profunda simpatía; lo mismo que otras que deseo antes de terminar esta síntesis del vergel florido, tú las sepas y ojala algún día salgas a conocerlas, pues tú que eres eximia pretoria y de hermosa y ágil silueta, podrás interesarte en ello y conocerla, lo mismo que el grupito de tus hadas que te rodean.

Los primeros fundadores, y que tienen sus retratos al entrar, son don Luis Cousiño, señora Brown de Ariztía, y varios otros conocidos tuyos.

Se puede decir, han hecho este hermoso establecimiento de milagros o providencialmente, como tú quieras llamarlo; suben sus pisos y lo extienden y a un tiempo con estilo bello para capacidad de muchos niños raquíticos y enfermos, que los tienen sin ropitas a la pura capa del sol y de las frescas olas del mar. Los Hermanos los atienden con solícito cuidado y ternura. Créeme es una obra maravillosa y uno se admira de ver el interés de esos Hermanos. Te encantaría ver las salas de cirugía, sus dormitorios, etc., las fotografías de esos inválidos cómo entran al Sanatorio y cómo después salen.

Le hice un reportaje a los Hermanos y les dije: Cuidado Hermanos con este gran establecimiento, no vaya a ser que en el verano saquen a los niños de sus camitas y las ocupen los veraneantes ruleteros. Con gusto oí la respuesta: "No, me dijo. Los santiaguinos se han portado muy bien con nosotros". Hasta los ministros nos atienden bien. Aplauso merecen esos caballeros que saben apreciar el mérito de esa gran institución.

IGLESITA.

Arriba de un cerro, como he estado algún tiempo aquí y de espíritu novedoso en conocer los bellos paisajes sin darme cuenta que eran tan lejos y que no tenía pies de cabra, pues había tanto que subir, conocí una iglesita nueva recién hecha, por el camino Lusitania detrás de la linda Iglesia de Chorrillos. Toda hecha de piedra, por el arquitecto Sr. Lyon... la encontré una maravilla, una obra de arte.

Pero te diré, se necesita tener muy buenas piernas para subir allá tan lejos... Casi al llegar a la cumbre me desalentaba, no sabía qué hacerme; pero el ejemplo de mi compañera que era de mucho más edad que yo, me animaba, y haciendo un esfuerzo pensé: Llegaré al final del combate, es la vencida. Esto es tentación. Si no sube hasta el final el sacrificio no llegaremos al cielo. Esta visión la tuvo nuestro buen Jacob. Me agradaría la vieses, vale la pena; la hicieron porque hay allí muchos habitantes en ese cerrito y no tenían proporciones por las distancias de tener misas allí. Hermosa idea. La bajada sí que fué fácil; costaba mucho menos; casi a escape llegamos.

AVENIDA LIBERTAD

Llegamos a la grande y hermosa avenida donde se ostentan hermosos chalets, de las personas más encoquetadas y aristocráticas de Viña.

A mediados del Casino está la simpática Iglesia de los P. Carmelitas, terminada hace poco y que presta sus servicios religiosos a todos los de ese barrio.

Existe por la cuadra de 8 Norte un hermoso chalet, que al frente tiene lo más hermoso de las flores de Viña. ¡Qué maravillas de Crisantemos, Rosas, etc. Allí, hace algunos años vivía en esa casita un blanco lirio, sobriñita mía, encantadora, romántica de gusto y privilegiada de virtud y de belleza. Recuerdo con pena y placer su corta compañía; pasábamos con Sofía mi hermana (pues ella nos quería mucho) ratos amenos, en su angelical compañía y viví con ella en esa misma casa como 15 días, pero el Hortelano Divino también cogió esa flor, pero no aquí en Viña.

Veo que siempre El se lleva lo mejor. Con impresión escudriñé ese chalet, lo encontré regio, tenía cuadros antiguos y un interesante amueblado del Taita Dn. Manuel Salas. Viven allí tus distinguidos parientes tuyos, que son muy apreciados, lo mismo su familia.

QUINTA VERGARA

Existe en esa misma calle Errázuriz una hermosa y gran quinta; he tenido grandes deseos de conocerla, pero no se ha presentado la ocasión; creo de muy chica el haber ido, pero no te la describo por temor a un error en su descripción, y creo tú la conoces muy bien.

LA CANCHA

Por la Avenida Libertad se cruza por los caminos 4 y 5 Norte; se pasa por unas lindas Avenidas y se llega a la citada cancha donde se corren las grandes carreras. Tiene sus hermosas tribunas, etc., y se pasa por allí para las Hermanitas de los Pobres que están

en una linda Avenida bajo las sombras de palmeras, donde cuidan a los ancianitos; acaban de ser los 50 años de su fundación; es una obra muy simpática.

COLEGIO MARIA AUXILIADORA

Te extrañarás ponga tu atención en este establecimiento, pero es una institución de todo mi cariño y simpatía; está en 5 Norte casi esquina Libertad, y es un Colegio benemérito, donde las Monjitas se ocupan de educar niñitas pobres, y regentadas por unas Madres muy buenas; estimo y quiero mucho, a la Madre Superiora, Catelli. Me encantaría que la hadita hechicera también la conociera y la hiciera conocer. Una amiga nuestra, ya fallecida, le legó ese terreno que sirvió para hacer esa casa de tanto bien para cultivar las almas; se llamaba Elena Errázuriz de E. y la madre con gran ingenio y maestría ha hecho la construcción casi milagrosamente, ha sido admirable; he sabido muchos pormenores de ella, pero es más prudente guardar sigilo.

Creo yo tengo atracción por ella, porque cuando fuimos todos con mis padres a Europa, éstos visitaron en Turín a San Bosco, y a nosotros, como chicos que éramos, nos dejó en casa, pero el Santo que era llamado entonces Juan Bosco, nos envió su Santa Bendición, a todos sus hijitos y esta casa es la siembra de sus trabajos.

BRIDGE

En las tardes con un five o'clock tea, se reúnen muchas familias a jugar y varias veces tienen fiesta de Beneficencia que resultan con gran éxito; supe hace

poco fué favorecido por un juego de Bridge, el Sanatorio Marítimo con \$ 3.000.— colectados. Muy buena donación.

Las más campeonas en este juego son la familias Lyon, las Sellegensladt, las Subercaseaux y también las Hidalgo; a mí me agrada ese juego, pero como sé poco, no tengo aceptación en él; temen les eche a perder sus ganancias.



CONCON

El paseo favorito de los veraneantes de Viña, es el recorrer estas hermosas playas.

Se toman en la plazuela de la estación unas góndolas muy confortables y relativamente baratas que son adecuadas para todos los bolsillos y es lo mismo que ir en los autos de lujo.

El recorrido del camino es enteramente plano, y domina todo el trayecto la hermosa vista del Mar con sus hermosos oleajes y uno llega a Concón sin siquiera darse cuenta por sus vistas pintorescas que la excursión ha terminado ya en el Hotel de Concón, que es un hermoso edificio que está en la subida de un cerro de una preciosa vista. Allí también los que no encuentran alojamiento en Viña, van a refugiarse allí en los meses de verano.

AGUA SANTA

Ya llegamos al final de este relato. Espero que este círculo de mis simpáticas hadas del Castillo y sus hadas hechiceras, sean bien benévolas y disculpen el relato que lo hice únicamente por su empeño, y quise complacerlas en esta narración y también contarles un episodio del mar bravío.

OLAS TEMPESTUOSAS

Triste y sola y algo debilitada en el mes de Junio aprovechando un día de sol radiante, le dije a mi hermana Sofía, recordaré siempre ese Domingo, nunca de mi memoria se borrará: "Voy a recostarme un rato a las playas de la Avenida Vista al Mar, mientras tu vas a la Misa".

Dice mi hermana, tenía presentimiento en la misa, que algo funesto me sucedía a mí. En ciertas circunstancias el corazón habla. Efectivamente me acosté a la orilla de la playa y las olas eran mansas, así es que no tomé ninguna precaución y empecé a leer una carta que acababa de recibir, y así me quedé media traspuesta.

De repente no sé lo que me pasó, me siento envuelta de pies a cabeza en una ola furiosa que arrastra conmigo, pieles y anteojos. Créeme, nunca he sentido impresión igual. Me pregunto que si allí habría otra hechicera. Y yo, ¿estaba allí sin simpatía de alguien?

Fué tanto mi estupor, que me volví a la casa empapada, recostándome en el acto, y una buena señora que me vió advirtió, que estas olas eran peligrosas y traicioneras.

Sin más, cuando llegó mi hermana a la playa y no me encontró se asustó... Le expliqué todo y le dije: estas olas son anuncios que no debo más estar en Viña en este mes, y partí al otro día a Santiago sin más vacilación.

AGUA SANTA

Este es un camino precioso que domina todo Viña; yo me encanto cuando contemplo desde arriba la vista y su naturaleza, y ahora van los autos por esos caminos que han hecho nuevos. Se llega primero a una hermosa Capillita llamada los P. Pasionistas, donde a la entrada se ostenta una hermosa Virgen de Lourdes, que obsequió a ésa la Sra. Emilia Sarratea de Vonschoeder; tiene muchas placas en su honor por los muchos milagros de que ha sido objeto. Acude mucha gente, sobre todo el día de sus apariciones, 11 de Febrero, que fué el aniversario en que le dijo a Bernardita: "Soy la Inmaculada Concepción".

MONJAS CARMELITAS

Ya llegué a la meta de mi pequeña narración y no puedo en el postre, como se dice debe de ser algo de lo mejor, de mostrarte para que sepas, el Claustro de estas santas, que elevan sus plegarias día y noche por las almas atribuladas y que necesitan protección.

Se venera allí una santita muy amable y prodigiosa Teresita de Lisieux, quiérela mucho. Jovencita como Uds., todas. Allí en esa sombra ha buscado su refugio y está edificando un chalecito una hermana de Betania llamada Marta, pensando: "quien a buen árbol se arrima buena sombra le cobija".

Acordémonos nosotros también y no olvidemos la promesa de la Santita de Lesieux.

“Ye veux passer mon Ciel a faire du bien sur la terre”.

Viña del Mar, 15 de Abril 1936.

Violeta Quevedo.
